

CARTA DEL DIRECTOR

¿Fracturar o no fracturar?

Ricardo Ávila Pinto
ricavi@portafolio.co
Twitter: @ravilapinto



Para algunos, se trata de cruzar una frontera que le permitirá a Colombia alejar el fantasma de la pérdida de la autosuficiencia en materia de hidrocarburos. Para otros, es una opción que hay que evitar a toda costa, pues los riesgos superan con creces a los posibles beneficios. Así se podría resumir el debate que tiene lugar en el país sobre la posibilidad de explotar gas o petróleo mediante técnicas no convencionales.

La polémica se nutre con las experiencias de otras naciones. Los promotores del nuevo camino señalan que Estados Unidos cambió de manera radical su realidad

energética, gracias al desarrollo de métodos que le han permitido aumentar su producción de combustibles. De seguir las cosas como van, los norteamericanos serían exportadores netos antes de que termine la década. Desde ya, muchas actividades en ese lado del mundo se han beneficiado de la caída en los precios de la electricidad, pues ahora cuesta mucho menos generarla.

En cambio, un grupo creciente dice que en parte de Europa esta puerta se encuentra cerrada. Peligros como la contaminación de las fuentes de agua o la aparición de movimientos telúricos en zonas consideradas geológicamente estables, son citados para insistir en que lo mejor que se

puede hacer en este caso, es no hacer nada.

¿Cuál es el meollo del asunto? En los yacimientos convencionales el hidrocarburo se encuentra atrapado entre diferentes clases de roca, de manera que cuando se produce un hallazgo la presión ayuda a que salga a la superficie. En los no convencionales, el petróleo y el gas se encuentran en condiciones geológicas que no permiten que este fluya. Debido a ello, hay maneras de estimular la permeabilidad y sacar el combustible.

La forma usada es el fraccionamiento hidráulico (*fracking*, en inglés), que consiste en la inyección a alta presión de un compuesto que incluye agua y en menor proporción (8 por ciento) arena, además de aditivos químicos (1 por ciento). El empuje de esta mezcla rompe las formaciones de lutita que se encuentran a profundida-

“**Más que proscribir la explotación de hidrocarburos con técnicas no convencionales, el país requiere reglas de juego estrictas.**”

“**No se puede ignorar el trabajo técnico que se ha hecho para tener un marco de normas adecuadas.**”

des superiores a los mil metros, con lo cual se forman pequeñas grietas que se miden en milímetros de espesor, a través de las que sale el hidrocarburo.

La técnica no es nueva, pues proviene de 1947. De hecho, en Colombia se ha usado en varias oportuni-

dades con el fin de aumentar la vida útil de algunos yacimientos. Voceros de la industria sostienen que su utilización abarca unos 400 pozos de 16 campos y más de 800 fracturas en diversas zonas geológicas.

Aun así, esas cifras son minúsculas. Además, cuando el auge estadounidense comenzó, las compañías del ramo empezaron a examinar las posibilidades en distintas latitudes y concluyeron que tenemos una formación que se ve muy promisoriosa.

Por tal motivo, las autoridades colombianas empezaron a promover esta opción. En la ronda petrolera del 2012 se ofrecieron varios bloques de alta prospectividad y en la del 2014 también. De forma paralela, los ministerios de Minas y Ambiente comenzaron un trabajo conjunto que incluyó dos docenas de talleres con expertos locales y foráneos.

El resultado de este esfuerzo fue un reglamento técnico, contenido en una resolución. La meta es contar con un marco regulatorio adecuado, en donde uno de los objetivos es evitar la contaminación de acuíferos y la protección de las aguas subterráneas, según la entidad.

Ese esquema ha sido sujeto de alabanzas, pues, de hecho, es más estricto que el estadounidense. Sin embargo, la ofensiva en contra de los no convencionales comenzó, pasando por alto que apenas ha empezado una fase exploratoria, sin que existan solicitudes de explotación.

Y si bien la petición de proscribir la actividad es lo que desearían los más extremos, lo que le conviene al país es que esta se desarrolle con reglas de juego duras para que se minimicen los riesgos y Colombia no tenga que importar otra vez hidrocarburos.

Escocia: unidad o independencia

Beethoven Herrera Valencia*



La ventaja de 51 por ciento a favor de la independencia que muestra la última encuesta, ha obligado al primer ministro británico, David Cameron, a viajar a Edimburgo para tratar de revertir esta tendencia. Como hace dos meses, los unionistas ganaban por 20 puntos, el cambio de tendencia ha provocado una declaración conjunta del liberal Nick Clegg, el laborista Ed Miliband y el primer ministro conservador David Cameron, ofreciendo mayor auto-

nomía tributaria y en seguridad social, si se mantiene en el Reino Unido.

Mientras 200 empresarios apoyaron la independencia, 133 se oponen, argumentando que los lazos económicos son muy fuertes, pues Inglaterra es su mayor mercado. Por su parte, el Royal Bank of Scotland y el Lloyds Banking Group han anunciado que si el independentismo sale victorioso se registrarán en Londres (Portafolio, 11/09/2014), y Standard & Poor's advirtió que las aseguradoras enfrentarían riesgos en una Escocia independiente.

El primer ministro escocés Alex Salmond, aventajó en el debate televisado

“**Mientras 200 empresarios apoyaron la independencia, 133 se oponen, argumentando que los lazos económicos son muy fuertes, pues Inglaterra es su mayor mercado.**”

al unionista Alistair Darling, y propone que Escocia independiente ingrese a la Mancomunidad Británica como Australia, Nueva Zelanda y Canadá, e Isabel, quien fue coronada reina de Escocia, y se ha

mantenido neutral en el debate, continuaría siendo reina de Escocia y mantendría su palacio en Balmoral.

Los independentistas argumentan que la política neoliberal inglesa mantuvo la pobreza y debilitó la seguridad social, y mientras muchos ingleses proponen el retiro de la Unión Europea, los escoceses son favorables a su permanencia. *The Economist* (13/09/2014) ha mostrado que Escocia tiene un gasto público per cápita de 1.300 libras por encima del gasto de Reino Unido, insostenible tras la independencia.

Inglaterra no aceptaría compartir su moneda, la debilidad del euro lo hace

poco atractivo y pocos apuestan por la solidez de una moneda escocesa. A este respecto, Krugman ha dicho: “...la combinación de independencia política con una moneda compartida es una receta para el desastre”. (*New York Times*, 08/09/2014).

La discusión se concentra en temas económicos (moneda, impuestos, seguridad social) o políticos (riesgo de vulnerabilidad frente al terrorismo al quedar fuera de la Otan), pero hay motivos de identidad nacional y reivindicación histórica por la brutal muerte a la que fue sometido por Inglaterra el líder independentista escocés William Wallace, en 1305.

Un detonante del proce-

so ha sido el descubrimiento de petróleo, y los escoceses creen que podrían lograr un mayor crecimiento si manejan sus recursos de modo independiente, pero los unionistas sostienen que el crudo es un recurso no renovable y que cuando se agote Escocia quedaría en condición precaria.

La independencia tendría implicaciones geopolíticas, pues Escocia tiene submarinos atómicos, y Cameron seguiría el camino del primer ministro Lord North, quien debió renunciar tras la independencia de Estados Unidos en 1782.

*Profesor, U. Nacional y Externado
beethovenh@ gmail.com
Con la colaboración de Diana Vidal Rojas.

El Tiempo
Casa Editorial

Portafolio

www.portafolio.co

Director: Ricardo Ávila Pinto, ricavi@portafolio.co. Director Gráfico: Belman Pinilla. Editor Adjunto: Edmer Tovar Martínez. Subeditores: César Augusto Giraldo Briceño, Pedro Miguel Vargas Núñez y Jaime Viana Rojas. Redacción CEET Economía y Negocios. Jefe Ténico: Edmer Tovar Martínez. Periodistas: Constanza Gómez, Rolando Lozano, Gabriel Flores, Fernando González, Jorge Correa, Juan Carlos Domínguez, Martha Morales Mancho, Luisa C. Gómez, Nelson Doria Arcila, Nohora María Celedón, Andrés Cárdenas, Néstor Alonso López López, Omar Gerardo Ahumada, Carlos Arturo García Mahecha, Christian Pardo Quinn, Cristina Bustamante Gómez, Alvaro Lesmes e Inmaculada Iglesias. Periodistas en Colombia: Oficinas de EL TIEMPO Medellín: Jorge García; Cali: José Valencia; Barranquilla: Estewil Quesada; Bucaramanga: Félix Quintero; Bogotá: Fabio Arenas. Vice: Leticia Forero - Llano 7 días; Tunja: Ricardo Rodríguez - Boyacá 7 días; Eje Cafetero: Angélica Alzate y Fernando Umaña. Corrector: Juan Carlos Molano Carrillo. Jefatura de Diseño: Juan Manuel Leal Tobaría. Concepto y Diseño: Angélica Johanna Guzmán Salgado, Hernando Fernández Moreno. Infografía: José Alirio Díaz Fandiño. Fotografía: CEET. Coordinadora de Proyectos Especiales: Rosa María Cárdenas Lesmes. Colaboradores: Beethoven Herrera Valencia, Rudolf Hommes R., Jorge Humberto Botero, Manuel José Cárdenas y Luis Alberto Zuleta. Gerente de Medios Especializados: Diana Gómez Shuster, diagom@eltiempo.com. Gerente Portafolio: Marylena Mendoza, mmenar@eltiempo.com. Jefe Mercadeo: José Andrés Suárez, jossua@eltiempo.com. Oficina de redacción, Línea Nacional 01 8000 118080; Medellín: 2507988; Cali: publicidad: 6836000; servicio al lector: 6687155; Barranquilla: 5110777; Bogotá: 610799 - 610790. Conmutador: 2940100. Copyrights © 2010. Casa Editorial EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.